

Sale todos los domingos.

4 rs. al mes y 11 por tres meses.

EL GENIO.

Se suscribe en las librerías de Grau, frente la Lonja, de Sellas en la Plateria, y de Cazes, Rambla.

SEMANARIO

DE

LITERATURA, ARTES, TEATROS Y MODAS,

BAJO LA DIRECCION

de D. Victor Balaguer.



UN GEMIDO DEL CORAZON.

A Doña N. LL.....

I.

Hace un mes.....

Era al anochecer de un dia tempestuoso..... La atmósfera se presentaba seca, ardiente y cargada de electricidad..... Delante de mi habia una mesa, encima de la mesa un libro abierto, al lado de ella un esqueleto..... Restos disformes de una que fué hermosísima mujer.....

Hacia mucho tiempo que la ciencia se habia desvanecido de mi mente... Si contemplaba el libro era para compararme de las vanas palabras que en él veia trazadas, si fijaba en el esquele-

to mis pupilas penetrantes, no era para enumerar las piezas de que se componia, era si, para preguntar á aquellos yertos despojos que se habia hecho de aquella fuerza que un dia tan prodijiosamente las animó.

En el libro se leia :

Ciencia!

En la frente del esqueleto :

Verdad!

Esta palabra era la que me hacia permanecer inmóvil.....

¿Qué se ha hecho, pensaba yo, la belleza que adornó un dia á esta calavera?..... De que manera se ha estinguído el fuego que bullió en su corazón?.... Los rayos que brillaron en sus ojos en donde han ido á morir?.... En que sitio se hallarán los cabellos que festoneaban su cabeza?..... Donde se encuentran las rosas que teñian sus mejillas, los labios de púrpura que

velaban sus dientes de márfil?... Nada! nada existe ya! Pero y aquel móvil que daba impulso á toda la organizacion, aquella fuerza que hacia rodar la sangre por el interior de sus celestes venas, aquel espíritu vago, misterioso, inexplicable que tantas veces debió animar á esta mujer al sentir resbalar de una boca de fuego la palabra *amor*, aquel poder que tantas la impulsó quizás á sonreír desdeñosamente al contemplar á un niño que siguiéndola le decia con las miradas *os adoro*..... que es lo que se ha hecho? dó ha ido? adonde se ha refugiado?.....

Sumido en un mar de inmensas reflexiones quedé como aletargado. A poco dieron las seis. Al sentir la robusta campana del reló, abandonóme el entorpecimiento que me dominára. Entonces mi cabeza pesó como una masa de plomo, entonces los pensamientos torturaron mi cérebro, entonces tambien exaltóse mi razon y mi naturaleza padeció horriblemente.... Es que mientras estaba contemplando la nada de la vida, oia la báquica algazara de la sociedad.....

Erilló un rayo en los espacios, el trueno que le siguió hizo retemblar los cimientos de mi habitacion.

Quiero correr en busca de las alegrías.... quiero gozar de la vida.... antes que el dolor me asesine quiero ahogar mis quejidos entre el murmullo mundanal.

Cerré el libro, saludé al esqueleto y.... una hora despues me encontraba en un baile.

El salon era espacioso, sus adornos no tenian valor. Las bellas que alli habia, danzaban enlazadas con sus amadores, y todos se enardecian al percibir los latidos del ardiente corazón.

¡Oh esto es la gloria! dije al contemplar tantos hechizos.

En el mismo instante una voz cercana contestó:

¡Bella es la naciente azucena que abriga en su seno gusano devorador!

Vistosa es la tumba del noble que encierra un cuerpo en consuncion!

Encantadora es la perspectiva de un baile!....»

Una risotada confundió el eco de la lúgubre voz.

— Gocemos! exclamaron todos á coro.

— Gocemos! contesté yo.

Y en un momento me ví envuelto en medio de aquel torbellino viviente, confundido en los pliegues de aquel humano volcan.

Yo gozaba, pero no cual podia gozar porque entre tantas hermosuras, no divisaba á la que habia encendido en mi pecho la devoradora llama del amor.

No tardó en apoderarse de mi un vértigo celestial, era producido por ella! por ella á la que acababa de divisar.

Su llegada fué anunciada con un murmullo de estática admiracion.

II.

..... Sí, señora, acreado el torrente del amor ha destruido el cauce que habia formado la razon. —Prosigue.— Como? será verdad que no me despreciais? será cierto que acercais á vos á quien no se creia digno de conquistar vuestra estimacion? Oh! sí, sí, observo que atenta escuchais mis palabras de dolor, percibo que son de consuelo las espresiones que brotan de vuestros labios de jazmin..... ah! decidme, señora, decidme por Dios si os habeis propuesto poner término á mi penar? —Sufres? — Si sufro, me preguntais? y qué? acaso no os lo demuestra esta tez cadaverosa, estos ojos hundidos en las órbitas y esta boca sin color? me decis si sufro, cuando he sido yo mismo quien ha venido á confesaros el amor que siento arder aqui, aqui dentro este pecho destrozado! ah! señora, ni habeis encontrado el oríjen de mi atrevimiento, ni menos habeis comprendido mi dolor!..... — Ah! conque no me habia engañado al figurarme

que sufriais mucho ; muchísimo ?..... y dime , sensible jóven , por qué jimes ? á quien haces el sacrificio de tu juventud ?..... = A quien ? aun no me habeis entendido ? mis vibrantes palabras no han resonado aun en vuestro corazon ? como ? antes de que os hablara , no os ha revelado la voz simpática del alma que todos mis ayes eran para vos ? = Por mí ? = Sí , por vos , señora de mi vida , todo por vos. » Saltó una lágrima de los ojos de la hermosa y quedó perturbada su respiracion.— Con qué es vedad ! exclamé acercándome mas á ella y aplicando mi mano á su delicada cintura , conque no es un sueño , señora , vos llorais , mis palabras de fuego os han enternecido hasta arrancar una lágrima de vuestros ojos , oh ! llorais impelida por el acento de la mas horrible melancolía ! hablad , ahora , hablad , decid si es de amor esta lágrima que rueda lentamente por vuestra mejilla torneada , decid si es una gota de rocío que puede apagar el fuego del abrasado tallo de la flor , decidmelo por piedad , contestadme que sí , y al instante espiraré de gozo.» Se apoderó la bella de mis manos estrechólas con vivezas y «yo te amo!» me dijo con ardor y desapareció repentinamente confundíendose entre los grupos de loca multitud.— Al sentir mis manos estrechadas por las suyas , eperimenté una sensacion de frio , mis nervios se contrajeron con fuerza , reaccionóse despues mi naturaleza y percibí enseguida un calor universal. Al volver de mi asombro , atropellé por los grupos en busca de mi divinidad. Busqué por todo el salon. Ya no estaba. Desesperado y sin aliento bajé al jardin , allí tropecé con una multitud de locos que asidos del cuerpo de sus bellas promovian un ruido semejante al de una bacanal. Me alejé de ellos ya sin pararme ni siquiera en contemplar las guirnaldas que pendian de las góticas arcadas del verjel , precipitéme como un delirante en busca de aquella mujer que ya era imposible pudiera borrar de mi corazon. Al

llegar al fondo , divisela contemplando el cielo desde el interior de una bóveda ramosa y perfumada , arrojéme donde ella se hallaba exclamando : Amadme ! señora , amadme por piedad.....» Entonces la brisa murmuró el nombre de *esposa* y sin poder concluir caí á los pies de la hermosura. Aquella palabra infernal me recordó que la mujer á quien me habia atrevido á amar no era *libre*..... Oh ! ni un beso de Satañàs me hubiera desgarrado mas espantosamente que este pensamiento.....

III.

Si , ¡ tu eres ! tu eres aquella á quien he adorado siempre ángel celestial. Yo te he visto en mis sueños , tu eres mi vida , mi alma , mi felicidad !

HOFFMAN.

No me engañais ? — Mira ! — Dios mio ! Dios mio ! es cierto ! esta gasa fúnebre que envuelve vuestro seno de nieve , es una revelante prueba de vuestra libertad..... pero..... soy un insensato ! — Porque ? — No observais que lanzo por su muerte una carcajada de alegría ? — Verdad es , mas advierte que quizas el cielo arrebatóle de la tierra y le trasportó á su morada para que los dos pudiesemos gozar las delicias de un Eden. — Oh ! si , decis bien y aunque así no fuera él no era digno de vos ; porque era mas yerto que un cadáver , en tanto que yo soy mas ardiente que un volcan. Pero , vamos , señora , vamos á despedirnos de esta sociedad que tanto hasta el presente nos ha halagado.» En breves momentos nos hallamos otra vez en medio del salon. Confundidos entre los grupos á favor de sus chillonas risotadas hacia á mi bella la pintura de nuestro porvenir. « — Hoy nos despedimos para siempre mas del mundo , vos no os opondeis , no es cierto , señora ? si , me seguireis , porque me ha-

beis dicho que allà donde yo vaya estareis vos. Ahora oidme. Huiremos de la estúpida muchedumbre, de esa multitud, maldecida y con razon por todos los poetas, porque ella no sonrie mas que á la vista del vil oro ni vive mas que envuelta en los vapores de de una cínica molicie. Huiremos à un sitio recojido, donde sus báquicas carcajadas turbadas por sus quejidos convulsivos, no vengan à turbar nuestro sosiego..... Buscaremos un sitio solitario, alumbado por miles de rayos de los astros y adornado con las galas de la mas risueña vejetacion..... Allí sentados bajo la frondosa bóveda de lirios entrelazados con las magnolias y los abedules relataré la historia de mis padecimientos, os diré hasta donde se estiende mi amor y allí será tambien donde confundidos con los melodiosos ecos de nuestras liras, entonaremos cánticos de entusiasmo y de ventura.... Allí iluminados ora por el soberano de la luz, ora por la vaga y tibia claridad de la nocturna lámpara nos ensalzaremos en un extàsis de amor ardiente, pero santo y fraternal..... Oh! ahora, ¡mi alma! ahora es cuando empieza à amanecer por el horizonte de nuestra existencia el sol esplendente de nuestra felicidad..... Y yo que creia que todo lo del mundo era dolor, yo que me figuraba que todo era ilusion, acabo de ver que me engañaba como un niño, como un loco, como un insensato. Ciego de mí! maldecia la vida y aun no habia tocado ni la dorada fimbria de su estensa vestidura, maldecia el mundo sin haber divisado de él mas que la parte reservada à los débiles y cobardes! Pero he reconocido mi engaño y ahora confuso os lo revelo à vos, diosa de mi alma, de mi sangre, de mi salvacion! » Acercóseme la jóven y sin que nadie lo reparara gravó en mi frente un beso anjelical. Al percibir el roce de sus labios quedé desvanecido. — Prosigue, mi vida, me dijo la hermosa apoyandose lánguidamente en uo de mis brazos, tu voz es para mi mas dulce que los sonidos del

arpa que lanza en solitaria selva sus notas quejumbrosas, prosigue porque al hablar, tus ojos arrojan rayos que obran sobre mi con mas viveza que los del mismo sol. — Ah! conque quereis que os hable, continué acercándome cada instante mas á mi querida, conque mis palabras os encantan cuando yo creia que os molestaban!..... Ah! bien, bien, señora, hablaré, os diré lo que por vos he padecido, aqui, ahora, ahora mismo; os diré los celos que me destrozaban cuando os veia al lado de vuestro esposo, os referiré los grados por los cuales pasé hasta el momento en que os he confesado mi amor, os diré que si antes no me acerqué à vos para revelaroslo, fué porque el honor me lo vedaba, fué porque la sociedad se alzaba entre los dos como un muro de bronce y fué porque temia que al decirnos « Señora, os idolatro, vos sois mi luz, mi encanto, mi alma, mi Dios!..... » vos me contestarais con sarcasmo « Apártate, niño! » Si, ved ahí lo que me detuvo, y esto mismo es lo que os espresaré ahora en este instante ya que vos lo deseais, ya que me obligais á que os lo refiera, y despues cuando todo os lo haya revelado os diré que no os amo con el *amor del mundo*, sino como un hijo debe amar á su madre, os manifestaré que si deseo estar á vuestro lado es para que arregleis mi mal peinada cabellera, para que enardezcáis con vuestro contacto mis pálidas mejillas y para que detengais con vuestros abrazos esta vida que va abandonándome por momentos, os diré que si anhele vuestra posesion no es para revolcarme en el impuro lozadal de los goces mundanales, y solo si para estar postrado á vuestros pies arrullado con vuestras tiernas caricias, para reclinar mi frente en vuestras rodillas y para remontarme á un mundo ideal, al sentir vibrar en mi alma vuestros cantos de celeste placer. Esto es lo que os descubriré y vos me escuchareis, y dareis alivio á mi pesar. Cada vez que yo os diré: « Estrella mia, besadme,

cuidadme, madre mia! » Vos contestareis: « Acércate, hijo mio, estrechame en tus brazos lleno de efecto y de ternura. » Y entonces yo os besaré y vos me besareis tambien, confundiéndonos los dos en un éxtasis de amor puro, pero eterno y volcanizado!..... — Oh! si, si, háblame, prosigue, me contestó ella, ahora que está próxima á consumirse la antoraha de tu desgracia refiereme tu historia, revélame cuanto has padecido en tanto que llega la hora de despedirnos de la sociedad...

(Se continuará.)

Alejandro Cardenosa.



EN EL ALBUM

de la jóven actriz D.^a Juana Samaniego.

Yo te saludo artista cariñosa,
yo rindo á tu saber mi humilde frente,
y ojalá que mi cántiga amorosa
avasallar cual tu pudiera ardiente!

Que te puedo cantar? Trovas de amore.
á saberlas mi lira cantaria,
mas no que de pasados sinsabores
recuerdo guarda el pecho todavia.

Oh!. quien fuese cual tu jóven, hermosa,
ensueños mil alimentando fieles,
y siguiendo esa senda cariñosa
que endulza tu vivir con sus laureles!

Quien pudiese cual tu bella y amante
pasear por todo un pueblo su mirada,
y de gloria y de dicha palpitante
aplausos escuchar alborozada!

Entonces no cantára mis dolores,
y ausentes de mi pecho los agravios,
cántigas mil de dichas y de amores
solo entonáran mis amantes labios.

Entonces por idea que inclemente
tiene mi vida con afan gastada,
no se viera decrepita mi frente
marchita no se viera mi mirada.

Fuera dulce y amante mi sonrisa
y á la par fuera el pecho dulce, amante,
cual es dulce entre flores blanda brisa
que besa sus corolas susurrante,

Cual es dulce tenderse en duro suelo
y oir la trova del cantor alado,
cual meditar es dulce bajo un cielo

de estrellas mil su manto tachonado.

Bella es tu vida, tu mirada es bella,
pues de artista y de actriz gloria la abona.
Dulce y radiante fuera asi mi estrella
si al par que tú ciñera una corona!

Sigue pues, jóven artista,
sigue esa senda radiante
que te ofrece á cada instante
nuevas glorias y esplendor.
No vuelvas tu vista al mundo
que es el mundo todo engaños...
Ay!... no marchiten tus años
las espinas del dolor.

Dulce el pueblo te contempla
ya reina amante ó erguida,
ya huérfana desvalida
rogando al pié de una cruz,
ya jóven bella y donosa
rodeada en torno de amantes
siguiendo tras tí constantes
cual mariposa á la luz.

Bella, dulce, cariñosa,
pisa triunfante la escena
y á tu mirada encadena
tantas miradas de amor,
que en los instantes sublimes
que te aplaude un pueblo entero
eres el tipo hechicero
de un querube del Señor.

Constante sigue tu estrella,
sigue audaz en tu destino,
que abre á tus pies un camino
dó haces cien flores brotar.
Te admira un pueblo estasiado
y olvida si lo ha su encono,
que está en la escena tu trono
y está en el mundo tu altar.

Grande es tu destino, hermosa,
y cuando impulsos bien fieles
á buscar otros laureles
te obliguen lejos de aqui,
solo pido entonces, bella,
y á querer tan solo aspiro
para mi patria un suspiro
y un recuerdo para mi.

Bella es tu vida, tu sonrisa es bella
pues de artista y de actriz gloria la abona.
Dulce y radiante fuera así mi estrella
si al par que tú ciñera una corona!

Barcelona 29 Abril de 1844.

VICTOR BALAGUER.

Sentimos la mas grata complasencia al insertar la siguiente composicion del mejor de nuestros poetas.

POESIA.

Innunda paz sabrosa mi corazon tranquilo
y dichas y deleites encuentro por dó quier :
mi ser halló en mi alma inalterable asilo ,
mi espíritu respira el ambar del placer.

Y nada me atormenta , ni envidia , ni deseo :
mi espíritu al abrigo de la tormenta está ;
pasar á las edades indiferente veo ,
mecido en dulces sueños mi pensamiento va.

Y á veces me arrebatá mi loca fantasia
en alas de su jóven fecunda inspiracion ,
y á un mundo me trasporta de encanto y de armonia !
dó gozan mis potencias espléndida ilusion.

Mi espíritu se libra del cuerpo que la encierra ,
y grande y poderoso como su dios se cree ,
y alcanza desde el zénit á la lejana tierra
cual punto en el espacio que apenas no se vé.

Y el orbe ante mis ojos despliega los misterios
que impulsan la infinita y escelsa creacion :
y hollando los escombros de tronos y de imperios
rebienta en armonia mi libre corazon.

Cuanto es en los espacios su ser me patentiza ,
un templo ante mis ojos el universo es ,
y todo en su recinto se ensalza y diviniza ,
y la creacion entera tendida está á mis pies.

No hay canto , ni suspiro , lamento ni murmullo ,
cuyo eco misterioso fingir no sepa yo ,
que mi niñez mecieron los bosques con su arrullo
y su creencia santa la soledad me dió.

La música comprendo que en las volubles hojas
resuena á la presencia del céfiro fugaz :
y entiendo en el otoño el ¡ ay ! de sus congojas
con que piedad imploran del àbrego tenaz.

Yo sé como susurran con diferentes voces
marchitas en setiembre , jugosas en abril
ya rueden con el polvo en circulos veloces ,
ya con su toldo verde coronen el pensil.

Yo entiendo de las aves los cánticos distintos
al saludar al alba ó huir la tempestad ,
buscando de las selvas los cóncavos recintos
en donde alegres gozan salvage libertad.

Entiendo el agorero graznar de la corneja ,
la ronca voz del buitre que huele su festin ,
del solitario buho la temerosa queja ,
y el amoroso trino del ájil colorin :

Y el ruido con que vuela la errante mariposa ,
los pasos de la oruga sobre la fresca flor ;
el desigual zumbido con que anda codiciosa
la abeja , de su caliz volando en derredor.

El son con que su nido columpia la oropéndola
del alamo frondoso suspenso en la altitud ,
y los murmullos que alzan las ráfagas meciéndola
naciendo revoltosas eterna su inquietud :

Los májicos rumores que elevan diferentes
las diferentes aguas del bosque ó del jardin ,
cuando los montes sulcan sus rápidos torrentes

cuando en los valles buscan sus arroyuelos fin ;

Y en temeroso acento de las voraces fieras
de la tormenta ronca el iracundo son,
en mis oídos posan las notas lisongeras
que ensalzan y armonizan la inmensa creacion.

Conozco de los astros la incognita carrera,
del ángel que los guía la luminosa faz,
y la del rostro santo que en ellos rebervera
torrentes derramando de vida y claridad.

Las nubes le saludan con magestuoso trueno,
la atmósfera le enciende relámpago veloz,
la tierra le abre humilde su perfumado seno,
y el mar canta su gloria con incesante voz.

Si airado pestañea los mundos se estremecen,
si torna el rostro yacen en muerta oscuridad,
si su álito les niega caducan y envejecen ;
él solo es la existencia, la luz y la verdad.

Para él tiene tan solo la eternidad guarismo,
y número los astros, y las edades fin,
y límite el espacio, y término el abismo,
y nada se le esconde por lóbrego ni ruin.

Su dedo es la balanza que en equilibrio tiene
la máquina gigante de su alta creacion,
y cuanto en ella existe su dedo lo mantiene,
y ese es el Dios que canta mi lengua y mi razon.

Y voz no hay ni suspiro, lamento, ni murmullo,
cuyo eco misterioso por él no entienda yo,
que mi niñez mecieran los bosques con su arrullo
y su creencia santa la sofiedad me dió.

26 Enero de 1843.

J. Zorrilla.

VIDA Y PENSAMIENTO.

A mi amigo D. V. Balaguer.

La vida !!... flor que marcha sobre
una ola, sonreír de niño que no pre-
dice su muerte, horizonte resplande-
ciente que tiene recogido la bruma de
la tormenta. El hombre toma á la ola
por bajel, el niño toma á la muerte
por sueño, el marinero toma á la tem-
pestad por arrebol. Todos están ciegos,
el hombre, el niño, el marinero.

El pensamiento!!... oja ajitada por
el viento, voz sin sonido que llevamos
dentro de nosotros, que nos habla en
el umbral de un mundo de sueños y
de ilusiones, campana funeral que di-
ce á los sentidos. « ¿ que es del hom-
bre ? ¿ Vive ó piensa ? »

El hombre distante del pensamiento

como Adán de Dios cuando se veía
desnudo, goza, respira, y pasan por
delante de su vista y en confuso tur-
bion, mil sonidos que ni escucha ni
rechaza, mil ilusiones que ni recoge ni
desdeña, mil fantasmas que ni detiene
ni mira... ¡ Vive ! y sin mas aliento
que el de una vida que le parece muy
suelta y liviana.

En tanto el pensamiento ajita su
hoja, mueve sus labios, dobla su cam-
pana y dice á los sentidos.—« ¿ Que es
del hombre ? Vive ó piensa ? »

« Vive unicamente » — responde la
vista que no lee, el oído que no com-
prende, el labio que no sella...

Ahora el viento azota la hoja, la voz
ensordece el alma, la campana ahulla.
¿ Que romperá en el craneo tan estra-
vagante borrasca ?

¡ Ay ! el hombre vuelve en sí, tiem-
bla, palidece, reconoce su miseria,
y abandona el lodo sobre que tenia

sus pies. No vive, no: ahora el hombre piensa.... medita!!

He aquí como la vida y el pensamiento viven con aliento prestado. Cuando Dios hizo al hombre dijo: «en ese craneo dormiré la tempestad que te abraza.» Y cuando ha depositado en él el pensamiento continuó. «El silencio del hombre conjurará tu borrasca.»

Vida y pensamiento viven atados a las pesadas cadenas de la tumba.

Solo si, para la vida no hay más que una losa, para el pensamiento el artista graba una corona, ó junta un laud roto por el tiempo.

A. Neira.



A EL ALMA DE MAGDALENA.

Dichosa tu que la cárcel
en que gemías quebrantas
y de este mundo de penas
á un mundo de glorias pasas.

Ángel del cielo venido
triste en la tierra morabas:
triste, si, por que este mundo
era indigno de tu planta,

Mas hoy con rápido vuelo
de entre los hombres te apartas...
haces bien, que de los ángeles
solo el cielo es digna patria.

— Oh! no te detengas, cruza
los aéreos espacios, alma,
que Dios las puertas te ha abierto
de su refulgente alcázar.

En breve tiempo atraviesa
tendidas las blancas alas
ese reducido espacio
que del cielo te separa.

Ya tus hermanos los ángeles
con impaciencia te aguardan
y una gloriosa aureola
para tu frente preparan.

Cien coros de hermosas vírgenes
celebrando tu llegada
entonan sagrados himnos
al son de sagradas arpas.

Sí, vuela á los cielos, vuela
por que en ellos te consagran
aureolas los puros ángeles,
himnos las vírgenes santas.

Perdon si acaso te ofenden,

alma querida, estas lágrimas
que ves brotar de mis ojos
y mis mejillas abrasan.

Perdon si al dolor impio
en mi pecho doy entrada
cuando por otro de dichas
un mundo de penas cambias!

Hay una hermosa creencia
en mi corazón gravada
y en vano intentan impios
los hombres sin fé borrarla.

Yo creo que en este mundo
toda alma tiene su hermana,
le buscan ambas ansiosas
mas casi nunca se hallan.

¡Ay! yo arrastré por el mundo
mi juventud desgraciada
con lágrimas en los ojos
y en el pecho la esperanza.

¿Que piensas, alma bendita,
que en mi infortunio buscaba?
— Guiado por mis creencias,
busque la hermana de mi alma!

En vano á Dios la pedía
con fervorosas plegarias
en el silencioso templo
ó entre las turbas profanas

Que á Dios decretar le plugo
por inescrutables causas
que aun viviera el alma mía
mucho tiempo solitaria.

Esos escepticos hombres
que las ilusiones malan
me apellidaron demente
¡demente por que esperaba!!!

Mas yo seguí mi camino
sin que mi fé se entiviara
por mas que indignos sarcasmos
á mis oídos sonáran.

Al fin, tras de tanto oprobio,
tanto dolor, tantas ansias
llegaron á realizarse
mis hermosas esperanzas.

Al encontrarse contigo
te estrechó gozosa mi alma
y ambas á la par os disteis
el dulce nombre de *hermanas*.

Ya ves, alma venturosa
cuan justas son estas lágrimas
que brotan ¡ay! de mis ojos
y mis mejillas abrasan!

— Oh! vuela á los cielos, vuela
por que en ellos te consagran
aureolas los puros ángeles,
himnos las vírgenes santas!

Madrid Nbre. de 1844.
Antonio T. y la Quintana.

ESTUDIOS HISTORICOS.

CAMOENS. (1)

Tan solo despues de algunos años y con la ayuda de un estudio detenido y constante de la literatura portuguesa, se conoce cuan erroneos han sido muchas veces los juicios que en diferentes ocaciones se han emitido, ya acerca la historia de Portugal, ya con respeto à los escritores de esta nacion. Ese pequeño rincon del mundo por decirlo así, situado en la estremidad occidental de Europa, ha tenido tambien sus dias de gloria. El descubrimiento de las Indias por Vasco de Gama y el del Brasil (Indias occidentales segun entonces se denominaban), por Alvarez Cabral, bastarian para eternizar el nombre de los portugueses, si la conmocion que produjo en la conciencia universal, el conocimiento de la existencia de un mundo nuevo hasta entonces ignorado y la inmensa revolucion que se operó en los intereses materiales y políticos de Europa, no hubiesen colocado ademas al pueblo que nos ocupa en el rango de las primeras naciones europeas de aquella remota época.

Asi es que en la historia de aquellos tiempos vemos amenudo al Portugal, ser muchas veces arbitro y juez en diversas cuestiones concernientes à los intereses que entonces se debatian, y esta influencia que debia tanto à las riquezas incalculables que poseia entonces procedentes de ambas Indias, como à la prudencia de sus primeros reyes, no se debilitó, sino despues de las locas prodigalidades de los sobera-

(1) Debemos algunas de las noticias particulares que consignamos en este artículo biográfico à los « *Estudios sobre la literatura portuguesa* » que en 1843 publicó el distinguido escritor de aquella nacion M. S. de Carvalho.

nos que siguieron, cuando el orgulloso predominio del clero y la ambicion desmesurada de los jesuitas, condujeron al jóven rey Don Sebastian à la celebre cruzada de los Algarves de Alem, por la que quedó el reino portugués sujeto al dominio de España.

No es nuestro animo, ni cumple tampoco à nuestro proposito, esponer en este lugar las razones que obligaron à nuestros mayores à operar aquel notable cambio, que suspendió durante algunos años los destinos del pueblo portugués. Tampoco haremos mencion de aquel período tan fecundo en conspiraciones y revueltas, debidas ya à influencias estrañas, ya al espíritu de patriotismo que en el ánimo de aquellos naturales germinára. Bastarânos decir que el duque de Braganza que durante algun tiempo finjió dominar aquella independendencia nacional, aceptóla al fin, secundado por el instinto patriótico de su muger y que el pueblo que en 1.º de Diciembre de 1640 empuñara las armas à su favor, le aclamó mas tarde por rey con el nombre, de Juan IV. Lo que ha sido despues de esta nacion belicosa y aventurera, bien consignado queda en la historia. Emancipado tanto por los propios como agenos esfuerzos del poderio de España, despues de mil raras y contrarias visicitudes, ha venido à ser mas tarde, presa de una nacion ambiciosa que só pretesto de amistad y proteccion, ha acabado, merced à su abandono, de colocarla en el número de sus coloniae continentales. No parece sino que su destino es el de no poder figurar nunca entre el número de los pueblos libres! Su literatura ha corrido tambien parejas, hasta estos últimos tiempos, con su nulidad política y tan solo en estos últimos años se le ha concedido un humilde pero honroso lugar entre las literaturas del medio dia de Europa.

Entre los escritores que con justo motivo se honra Portugal, uno hay cuyo nombre ha llegado à ser popular, no tan solo por su poema de las Lu-

siadas, inimitable tipo de belleza en poesía, sino también por la celebre fatalidad de sus amores y de su vida aventurera. Ya conocerán nuestros lectores que queremos hablar de Camoens.

Luis de Camoens nació en Lisboa á últimos del año 1525. Su familia era noble y uno de sus ascendientes Vasco Piro de Camoens, habia servido en el ejército durante el reinado de Fernando del cual era muy apreciado al decir de los historiadores. A la edad de doce años envióle su familia á Coimbra en donde habia sido trasladada la universidad por decreto del fanático Juan III. Allí siguió sus estudios que debieron ser serios y completos, si se debe juzgar por la inmensa erudición que encierra su poema, sus profundos conocimientos sobre la historia y geografía y sobre todo en la literatura de los clásicos antiguos. Entonces fué cuando se formó y desarrolló su gusto por la poesía. A la edad de veintidos años le vemos volver á Lisboa lleno de esperanzas y porvenir. Dos hombres célebres y extraordinarios influían entonces en los destinos de la literatura portuguesa: Bernardino Ribeiro y Sá de Miranda; cada uno por su parte le imprimió un sello de perfección que debió completar al poeta cuya biografía bosquejamos.

Bernardino Ribeiro, tranquilo, melancólico y tierno, creaba esa poesía del alma en la que nada es la forma y si todo el sentimiento. Sin consideración alguna á los preceptos Aristotélicos, no seguía más que las inspiraciones de su corazón; en él iba á buscar aquellos acentos de ternura que tantas veces nos arrancan lágrimas de placer y su imaginación también hacia brotar de él esa poesía afectuosa en la que la rima no es más que una débil é incierta pauta. Bernardino Ribeiro fué el padre de la literatura romántica portuguesa, tal como hoy la comprendemos y este fué el motivo porque

no llegó á ser comprendido. (1)

Sá de Miranda siguió una senda del todo opuesta. La forma lo era todo para él. Recibido de doctor en derecho y ocupando más tarde una cátedra en la universidad de Coimbra, es de creer que la aridez de la ciencia que profesó, imprimiese en su alma la frialdad filosófica de que se resienten la mayor parte de sus poesías. Nótase desde luego en este autor que su deseo no se cifra en brillar con el sentimiento; tampoco aspira á conmover las fibras más delicadas del corazón; pero en desquite estudiando la lengua, profundizándola y perfeccionándola, deslumbra desde un principio al lector con la armonía de sus versos y la ciencia del ritmo que habia aprendido cuando su viaje á Italia y que antes de él era ignorada en Portugal. Sá de Miranda era con respecto á su país, lo que Garcilazo de la Vega fué con respecto á España; y cosa todavía más rara los dos poetas fueron contemporáneos.

(Se continuará.)

S. A. S. M.



TEATROS.

DE STA. CRUZ.

El pelo de la dehesa, hermosa comedia de Breton ejecutada regularmente. *La rueda de la fortuna* linda comedia de Rubi ejecutada medianamente.

(1) Gracias al distinguido talento y sentimientos patrióticos del Sr. Almeida Garnet, hase reconocido y apreciado hace poco el mérito del cantor de *Las Saldades* y el nombre del pobre poeta casi olvidado, se ha hecho popular con su *Auto de Gil Vicente*, hermosa comedia representada en Lisboa hace cuatro o cinco años.

El Sr. Valero, acreditado actor que hemos tenido ya el gusto de aplaudir, dispone muy buenas funciones. Las primeras serán *Luis onceno; á un cobarde otro mayor y el peluquero en el baile*.

Tendríamos un gusto particular que se pusiese en escena en este teatro *la escuela de las coquetas*. La Sra. Palma la ejecutaria á nuestro entender con el aplomo y maestría que la comedia requiere.

Se está ensayando la opera *la Vestal*. La Sra. Goggi creemos que la ejecutará bien, pero esto no impide decir á boca llena que dicha opera es muy mala elección.

Al hablar de este teatro en uno de nuestros pasados artículos dijimos que fueron arrojadas varias coronas al Sr. Valero. Mejor informados debemos manifestar que una de ellas iba dirigida á la actriz Doña Concepcion Samaniego.

LICEO.

La infanta Doña Galiana, drama muy lijero de Rubí ejecutado con mucha lijereza por los actores. ¿Quién será su padre? Comedia muy flojita; la Sra. Samaniego y el Sr. Menendez la hicieron interesante. *Sancho Garcia*, magnífico drama de Zorrilla ejecutado con maestría por el Sr. Perez.

TEATRO NUEVO.

La escuela de las coquetas. La comedia muy buena; la ejecución regularcita y no mas que regularcita.



NOTICIAS VARIAS.

De las acreditadas prensas de la Sociedad literaria de Madrid va á salir bien pronto un nuevo periódico titulado *El Fandango*. Estamos seguros que tal publicación no desmerezará en

nada á la *Risa y Domine Lucas*, periódicos que con aplauso universal ha dirigido y está dirigiendo el infatigable y celoso escritor D. Wenceslao Ayguals de Izco. Son pocos todos los elogios que nuestra pluma pudiera tributar al mencionado escritor. Mas de una vez el público ha hecho justicia á los conocimientos del autor de *Dios nos libre de una vieja*, del *Cancionero del pueblo* y al traductor del *Judío errante*, traducción que para nosotros tiene el incontestable mérito de ser la mejor que se ha publicado en España.

Recomendamos el mencionado periódico *el Fandango* é invitamos á toda la gente de buen humor á que se suscriba, pues habrá aquello de destornillarse de risa por pocos cuartos.

Nuestro buen amigo D. Ramon de Valladares y Saavedra ha presentado á uno de los teatros de Madrid un drama titulado: *Para un traidor un leal*. Le deseamos el éxito que se merece y que es de suponer atendidos los conocimientos de su jóven autor.

Nuestra redacción debe cumplir con un sagrado deber, recomendando el periódico *el Tocador* que se publica en Madrid y que sale de las acreditadas prensas del Sr. Manini. Nada deja que desear ni en su parte tipográfica ni en la literaria. Las composiciones son eslectas y escogidas y nosotros las vemos con tanto mas gusto, cuanto que en sus números leemos el nombre de nuestro compatriota D. Antonio Ribot y Fonseré, escritor que representa dignamente en la corte á los literatos catalanes.

Otro de los periódicos que recomendamos es *el Dios Monco* del cual bastará decir que su dirección corre á cargo del poeta D. Ramon de Valladares y Saavedra.

También encontramos un dulce solaz y un ameno pasatiempo en leer la variedad de bellas composiciones que in-

sertan las columnas de *la Moda* y el nuevo *meteoros* periódicos de Cadiz, el *Fenix* hermoso semanario que se publica en Valencia, el *Tío Vivo* que sale á luz en las acreditadas prensas de la Union Literaria de Madrid y el *Liceo* de Badajoz periódico que muy amenudo engalana sus pájinas con lindísimas poesias de las poetisas D.^a Carolina Coronado y D.^a Rufiana Gomez de Armiño.

Todos los indicados periódicos son dignos de que los recomendemos al público.

Nuestro amigo D. Benito Vicetto Perez ha presentado ya ó piensa presentar á uno de los teatros de Madrid un drama original en tres actos y en verso titulado *El Arquero y el Rey*. Apreciamos mucho á dicho jóven y nos interesamos vivamente en sus glorias y adelantos.

Tenemos el gusto de anunciar á nuestros suscriptores que contamos un nuevo colaborador, el Sr. D. Carlos Martinez Navarro, algunas de cuyas composiciones hemos tenido el gusto de leer en el *Polichinela*.

Nuestro corresponsal de Cadiz nos da noticia de haberse ejecutado en aquellos teatros, las funciones siguientes. En el principal. *El vergonzoso en palacio*, *Ella es él*, *Kean* y *Carlos de Austria*, drama muy aplaudido original del jóven D. Miguel Dominguez. En el de Balon: *Las Travesuras de Juana*. *El Conde D. Julian*. Nos dice tambien que se estaba disponiendo en el teatro principal á beneficio de D. Antonio Zafrané *la carcajada y mi Dios y yo* y en el del Balon á beneficio de D. José Ramon Basseda, actor de carácter anciano, el drama en siete cuadros traducido del portugues por el mismo beneficiado: *Los dos renegados ó el bautismo en la inquisicion*.

Se conoce (nos dice nuestro corresponsal) que esta produccion es del género romántico mas sublime por los títulos de los cuadros. 1.^o *La lectura de la Biblia*.—2.^o *Uno por otro*.—3.^o *El tribunal de la inquisicion*.—4.^o *El bau-*

tismo.—5.^o *El casamiento*.—6.^o *La capilla subterránea*.—7.^o *El resucitado!!!*

Hasta aqui nuestro corresponsal. Nosotros hubiéramos añadido, *El entierro* para el título de algun acto, pues donde hay *bautismo*, *casamiento* y *resurreccion* es de rigor haber algo de *entierro* aunque no fuese mas que *entierro* del drama.

Estamos preparando para repartir á nuestros suscriptores el retrato de la apreciable poetisa Doña Amalia Fenollosa.

Hemos leído con sumo gusto el prospecto de un periódico que se va á publicar en esta ciudad. Titúlase *el mundo musical*; su direccion corre á cargo de D. Eduardo Dominguez jóven autor de *la Vedoredlla* y se da á luz en la acreditada fundicion de D. José Vilar y de Mas, establecimiento muy conocido en Barcelona por la elegancia de tipos que posee. Hacia falta un tal periódico en Barcelona y le auguramos larga vida.

Recomendamos á nuestros suscriptores la siguiente obra.

VIDA MILITAR Y POLITICA,

6

RESEÑA BIOGRÁFICA

DE LOS GENERALES

D. JUAN PRIM Y D. MARTIN ZURBANO.

Cada mes saidrán á luz lo menos 4 entregas de 16 pájinas cada una, representando los sucesos mas notables con láminas primorosamente litografiadas, apareciendo la primera en los primeros dias del mes de diciembre próximo.

El precio de suscripcion será en Madrid 8 cuartos cada entrega, llevada á casa de los señores suscriptores, y 12 cuartos en las provincias franco el porte.

IMPRENTA DE D. J. M. DE GRAU, CALLE DE BASEA N.^o 10.